POSIBILIDADES DE LA CABRA DE CACHEMIRA

OSORO K.; MARTÍNEZ A.; ORMAZÁBAL J.J.
I.E.P.A. Apdo 13. 33300 - Villaviciosa (Asturias)

INTRODUCCIÓN:

La búsqueda de nuevas opciones de producción, y en especial las no alimentarias, como fibras naturales, que sirvan para complementar las actuales rentas del sector agrario o que por sí mismas sean una nueva producción alternativa, constituye uno de los objetivos prioritarios de la actual política agrícola comunitaria.

El ganado caprino no es precisamente la especie más desarrollada especialmente en la Cornisa Cantábrica. No obstante, el abandono de la actividad rural en muchas zonas de montaña ha dado lugar a que especies vegetales arbustivas de escaso valor nutritivo para el vacuno y ovino ocupen grandes extensiones, pasando a ser tierras marginales con un alto riesgo de incendios con la consiguiente erosión. El ganado caprino, por su conducta de pastoreo y productividad, parece la especie más apropiada para aprovechar y controlar dichas áreas.

En pastos mejorados de raigrás y trébol el pastoreo del caprino permite incrementar la presencia de trébol y controla el espigado del pasto.

Se trata de investigar las posibilidades de la cabra cachemira para desarrollar sistemas rentables o complementar la rentabilidad de formas de producción ya existentes.

MATERIALES Y MÉTODOS:

Se han manejado cabras de cachemira en pastos constituidos por raigrás y trébol. Parte (10) de estas cabras parieron en abril mientras que otras (49) se cubrieron en enero por machos de la misma raza y parieron a finales de junio.

Después de las primeras semanas post-parto los animales salieron al pastoreo de primavera-verano, pesándose a la semana y valorando su condición corporal. Con las cabras paridas en abril solamente se pudo hacer un grupo, dado su escaso número, siendo manejadas en pastoreo mixto con terneros añojos, mientras que las paridas en junio se dividieron en tres lotes para que tuvieran diferentes cantidades de altura de hierba disponible.

RESULTADOS:

En la tabla 1 se muestran las variaciones de peso de las cabras y cabritos nacidos en una y otra época y según la altura de la hierba disponible.

Las ganancias de los cabritos del grupo nacido en abril, que fueron de 161 g/día durante el primer período de pastoreo (5/5-14/6), resultan interesantes al compararlas con las obtenidas por los cabritos locales, que fueron de 100 g/día (22/4-5/7). Durante el segundo período de pastoreo (14/6-4/7) las ganancias de los cabritos cachemira (93 g/día) siguen también estando por encima de los 79 g/día observados en los cabritos locales con edad similar (Osoro y Martínez, 1995).

Resultado de estas diferencias fue que habiendo iniciado el pastoreo con pesos similares, 6,8 kg los cabritos cachemira y 6,4 kg los locales, los primeros alcanzaron el peso vivo de 18 kg con 125 días de edad mientras que los locales necesitaron 150 días.

En los nacidos en junio, y que por lo tanto aprovechan el pasto en verano, se observa una clara respuesta en las ganancias de los cabritos a la variación en la disponibilidad de hierba. Aún así las ganancias de los cabritos del grupo con menor disponibilidad de hierba (9,1 cm) siguen siendo tan altos (108 g/día) como los observados en los cabritos locales en el pastoreo de primavera, y en los del grupo en el que la hierba disponible tenía 12,9 cm de altura las ganancias alcanzan los 161 g/día al igual que los nacidos en abril.

En cuanto a las cabras, las recuperaciones de peso observadas en éstas (tabla 1), han resultado ser sensiblemente inferiores a las observadas en las locales, que fueron capaces de incrementar su peso en 172 g/día cuando disponían de pasto mejorado de raigrás y trébol de 9,8 cm de altura en combinación con vegetación natural de *Erica* + *Ulex*. Sin embargo, cuando la altura del pasto mejorado disponible se redujo de 9,8 a 5,2 las cabras perdían una media de 60 g/día.

Probablemente las diferencias en cuanto a la aptitud materna y al peso vivo (cachemira 36 kg, locales 44 kg), que afectarían en la capacidad de ingestión, podrían explicar al menos en parte las distintas tendencias en cuanto a las variaciones de peso entre las cachemira y las locales.

La prolificidad obtenida fue de 1,4 cabritos/cabra.

De estos datos preliminares se desprende que las cabras cachemira en cuanto a la producción de carne no presentan desventajas frente a las locales y dado su menor

tamaño se podrían manejar mayor número de cabezas por unidad de superficie. Por lo tanto una de las preguntas preocupantes, ¿Qué sucede con su rentabilidad si por una parte aumentan los ingresos por la producción de fibra pero por otra disminuyen los provenientes de la producción de carne?, parece tener respuesta favorable.

Tabla 1. Variaciones de peso de caprinos de raza cachemira manejados en pastos de raigrás y trébol.

	Época de nacimiento			
	primavera	verano		
N° animales	10	15	21	13
Fecha nacimiento	1/4	28/6	27/6	27/6
Peso Nac. cabrito (kg)	3,2	3,0	2,7	2,9
Altura del pasto (cm)	9,0-7,0	12,9	11,2	9,1
Salida al pasto:	5/5	21/7	21/7	21/7
Peso de la cabra (kg)	35,9	36,2	36,2	35,6
C. corporal	2,3	2,6	2,6	2,6
Peso del cabrito (kg)	6,8	5,7	5,7	5,6
Variaciones de peso (g/día):				
Cabra: período 1	-5	62	68	5
período 2	-36	--	--	--
Cabrito: período 1	161	161	133	108
período 2	93	--	--	--
Peso del cabrito (kg)	18,0	13,4	12,0	10,8
Edad (días)	125	71	72	72

Período 1: 5/5-14/6 (Nac. primavera) ó 21/7-7/9 (Nac. verano)
Período 2: 14/6-4/8 (Nac. primavera)